



Moody's. Primer gran logro medible de las reformas, el aumento en la calificación de la deuda mexicana



FEDERICO M. ARREOLA @farreola sáb 8 feb 2014 07:22

El 5 de febrero de 2014 Moody's aumentó la calificación de los bonos de deuda mexicanos a A3, de Baa1. "El panorama luce estable", dice el comunicado que lanzó la división de servicios a los inversores de Moody's.

La decisión de aumentar el rating de la deuda se basó en cuatro factores:

- 1.- Una agenda reformista que refleja el deseo político de perdurar a grandes cambios estructurales.
- 2.- Mejores perspectivas económicas de medio plazo, gracias a este paquete de reformas, las cuales llevan a un mayor potencial de crecimiento.
- 3.- Un panorama fiscal fuerte que incluye ahorros en el gobierno.
- 4.- Un perfil crediticio similar a países con calificaciones de "A".

En la opinión de Moody's "después de 20 años de intentos por diferentes administraciones para empujar una agenda de reformas, su aprobación no solo refleja gran compromiso y voluntad política para cumplir lo prometido en campaña, sino una estrategia que superó las expectativas".

La calificadoradora prevé que el crecimiento de México estará en el rango del 3 al 4% (mayor que el nivel de referencia pre-reformas de 2 al 3%). Este crecimiento se dará por dos sectores estratégicos: energía y telecomunicaciones, en los cuales ya se cambió el marco regulatorio y legal que permitirá mayores inversiones.

El éxito de la reformas está fuertemente apalancado en la legislación secundaria, la cual va a definir cómo se van a implementar estas grandes reformas. Moody's cree que el escenario más probable será el de una legislación que preserve el espíritu de lo ya aprobado.

México ya se encuentra al nivel de dos países con bonos de deuda sólidos como lo son Polonia (calificación de A2) y Malasia (A3). Aun así México se encuentra detrás de estos dos países en cuando a fortaleza institucional, pero se está por encima en fortaleza fiscal, la cual es la base fundamental de la calificación de deuda.

Moody's no cree que esta calificación se vaya a mover en, como mínimo, de dos a tres años.

Lo que podría mover el rating para arriba sería un crecimiento económico por encima del 4% anual; un gran fondo financiero en el recientemente creado "fondo petrolero", o bien una tendencia decreciente en la deuda del gobierno.

Lo que Moody's informa a los grandes capitales es que México es un mejor país para invertir, después de las reformas impulsadas por el gobierno de Enrique Peña Nieto. México, gracias a este reporte, acaba de entrar en un círculo virtuoso en el que si bien ya se esperaban grandes inversiones gracias a la reforma energética y de telecomunicaciones, ahora se puede esperar una mayor entrada de capitales gracias a que los bonos de deuda mexicanos son más sanos que antes. Dinero atrae dinero, sin duda alguna.

El primer gran logro medible y tangible de las reformas es el aumento en la calificación de la deuda mexicana.

Hay críticos que no desperdician este momento para restarle valor a un hecho histórico. Por ejemplo Carlos Fernández Vega, que escribe la columna económica "México SA" de *La Jornada*, dice que "mexicanos incrédulos, la deuda pública –que se paga con sus impuestos– ya cuenta con calificación A3 otorgada por una calificadora internacional, lo que en castellano simple significa que los habitantes de este país primero se mueren de hambre antes de que el gobierno federal siquiera imagine dejar de pagar los intereses de un débito que crece día tras día".

La visión del estado financiero de México fuera del país es diametralmente distinta a la que se tiene dentro, sobre todo en algunos sectores de "izquierda". Esto es así por desconocimiento del tema o por ideología, con Fernández Vega prefiero pensar que es por ideología. Me explico:

Todos los años el gobierno tiene déficits financieros que debe cubrir haciendo emisiones en mercados internacionales y domésticos. Después de la crisis de 1994 casi todas estas emisiones habían sido en moneda local dirigidas al mercado mexicano. En 2012 México accedió al índice World Government Bond Index de Citigroup (WGBI) y desde entonces la participación en la compra de bonos de deuda mexicanos por parte de inversionistas extranjeros pasó del 10 al 40%.

Un inversor compra bonos porque su prima es atractiva. La prima se mide como el diferencial de la tasa de interés de los bonos del gobierno de los Estados Unidos con respecto al interés del bono del país en cuestión.

México al tener una calificación de deuda de Baa1 tenía que ofrecer mayor rendimiento por un bono. Ahora la tiene de A3. O sea que México pedirá el mismo dinero, pero pagando menos que antes; en conclusión, al país le cuesta menos recibir dinero, por lo mismo habrá más para cubrir el déficit y, por ende, las necesidades de los mexicanos.

En respuesta a Fernández Vega, ahora es más barato pedir prestado a los mercados. Los habitantes de este país podrán contar con más inversiones en programas sociales, ya que al gobierno le cuesta menos; no se le está quitando el pan de la boca a un niño para pagar a un extranjero como él lo supone.

También es cierto que esta no es la panacea, todavía faltan dos calificadoras por mover la calificación a México: Fitch Ratings y Standard & Poor's. Estas ya habían bajando la calificación a México en 2009 y se antoja difícil que la puedan subir, mas no imposible. Seguramente se estarán esperando a las leyes secundarias para poder ver la implementación de las reformas y así poner en revisión sus rankings.

Lo que es un hecho es que esta calificación mide una cosa: Que México tiene un eficaz ministerio de Hacienda y un excelente manejo del banco central que dirigen dos economistas reconocidos internacionalmente, Luis Videgaray y Agustín Carstens. A eso se le tiene que sumar el ingrediente del gran esfuerzo de la administración de Enrique Peña Nieto por lograr este primer gran paso de reformar sectores estratégicos, ya que lo que más valoran los mercados es que se diga algo y se cumpla.